

Queridos Jóvenes del MJS:

¡Hola! Es como siempre una alegría grande saludarlos, hoy que iniciamos el 2011.

Un nuevo año es motivo de ilusión y esperanza para mí, como debe serlo también para ustedes. Tal vez para muchos sea una especie de 'borrón y cuenta nueva'; es probable que algunos hayan hecho, como hacen con su habitación al sacar lo que ya no sirve y guardar aquello con lo que vale la pena quedarse, una 'limpieza en su propia vida', evaluando lo bueno y lo malo del año anterior, deshaciéndose de lo que no necesitan y conservando lo valioso.

Si no lo han hecho aún, recomiendo que se den el tiempo, pues siempre que comenzamos algo, es importante reconocer en dónde y cómo nos encontramos, valorando el pasado y preparando el futuro.

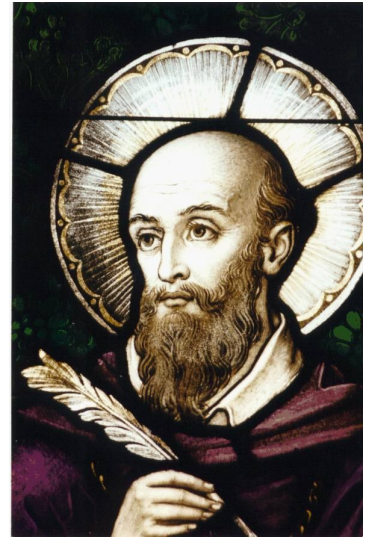


Es común que al empezar un año nuevo hagamos una lista de propósitos: este año voy a ahorrar, a conseguir trabajo, comenzar la dieta, comprarme un coche, aprender un idioma, viajar, subir mis calificaciones... pocas veces nos proponemos sonreír más, ser agradecido, hacer un favor a alguien necesitado... tal vez porque creemos que son cosas demasiado sencillas y nos estamos limitando. Yo creo que si podemos con lo sencillo, podremos luego con lo más difícil; y también creo que muchas veces, esas cosas pequeñas que nos proponemos, pueden ser bastante grandes para la vida de otros y ante la mirada de Dios.

El mensaje de este mes quiero dedicarlo para traer a la memoria a aquellos santos que más han inspirado lo que hoy como Movimiento Juvenil Salesiano vivimos, y quienes nos sirven como modelos para alcanzar la santidad: San Francisco de Sales, a quien celebraremos el día 24, y San Juan Bosco, cuya fiesta es el día 31.

San Francisco de Sales, obispo de Ginebra, Doctor de la Iglesia, patrono de los escritores y periodistas, santo de la amabilidad... cuánto podemos decir sobre su vida, que es ejemplar para muchos. Es él a quien Don Bosco eligió como fuente de inspiración para su vida y como modelo para su congregación. San Francisco de Sales, con la ayuda de Dios, supo conquistar la bondad, la generosidad y la paciencia, hacerse de un corazón sencillo y cercano a la gente, y con todo esto salvar muchas almas.

En alguna ocasión escribió: "No nos enojemos en el camino unos contra otros; caminemos con nuestros hermanos y compañeros con dulzura, paz y amor; y te lo digo con toda claridad y sin excepción alguna: no te enojas jamás, si es posible; por ningún pretexto des en tu corazón entrada al enojo".



Don Bosco supo caminar entre sus muchachos con esa dulzura, paz y amor que San Francisco de Sales aconsejaba en sus escritos. Se le reconoce como un educador entregado, como un sacerdote apasionado por la salvación de las almas, como Padre, Maestro y Amigo de los jóvenes, como fundador de la Congregación Salesiana, el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora y la Asociación de Salesianos Cooperadores, como un 'loco' soñador, que hizo de sus sueños una realidad que perdura hasta nuestro tiempo.

Ojalá que en este mes, el primero del año que recién comienza, busquemos ser más amables como San Francisco de Sales, más soñadores como Don Bosco, y que nos interese un poco más sobre la vida de estos admirables personajes que día a día buscaron ser santos y lo lograron.

¡Feliz Año Nuevo! Mis mejores deseos para ustedes y los suyos, que Dios los llene de bendiciones.

Con afecto,

Mariana Cejudo García de Alba
coordinadora del Consejo del MJS-MEG